

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Agustín Roca** y la de Administración a **Jaime Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXV

NUM. 1.138

Palma de Mallorca 1.º de Febrero 1924

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Cooperativa de la Casa del Pueblo

Por orden del Presidente se convoca a todos los accionistas a Junta General ordinaria que se celebrará el día 4 del corriente a las ocho y media de la noche, para la aprobación de los estatutos.

El Secretario,

Jaime Matas

La Política Idealista

por GABRIEL ALOMAR

Acabamos de doblar la última página de la obra que ha tenido la gentileza de regalarnos Gabriel Alomar. No puede imaginarse, nuestro ilustre amigo, el inmenso bien que nos ha proporcionado la lectura de su interesante obra. La hemos leído, ávidamente, de un tirón, reclusos en nuestro hogar por molesta convalecencia y el tiempo ha pasado sin darnos cuenta y nuestro espíritu, profundamente abatido en las actuales circunstancias, ha recibido un soplo de libertad y de optimismo reconfortador.

Al terminar la lectura de *Política Idealista* hemos sentido el pesar que se siente siempre al despedir a un amigo querido, o al dejar de contemplar un paisaje hermoso. Hemos sentido vivamente que no hubiera más páginas que leer todavía.

No intentaré reflejar en estas cuartillas un juicio crítico sobre la obra de Alomar. El conócete a ti mismo, de Sócrates, guía siempre los actos de mi vida y sobradamente sé yo pobre estudiante universitario que me faltan alas para seguir el vuelo magestuoso de Alomar. Además, por razones que diré más tarde, en las columnas de EL OBRERO BALEAR irán apareciendo la mayor parte de los capítulos de *Política Idealista* y esas páginas, sin comentario alguno, irán proyectando en el alma de los lectores, el espíritu de Alomar; infundirán en la materia del pueblo su propia espiritualidad; despertarán en las conciencias un aleteo ansioso de mejora o el rubor de alguna culpa histórica por redimir.

Luis Araquistain, en artículo reproducido por *La Última Hora*, ha comentado, con gran competencia, *Política Idealista*. Para Araquistain las partes más sugestivas de la obra, debido a las actuales circunstancias, son la

tercera y la sexta. Para mí, la de mayor sugestión, ahora y siempre, porque su actualidad es perenne, es la parte segunda; *La pérdida del sentido religioso*.

En los capítulos que integran esa parte es donde palpita con más vibración el espíritu profundamente religioso de Alomar, intensamente herido ante la contemplación de una religión desfigurada, ante el espectáculo de una Iglesia humillándose a la condición de adúltera de Eplón, como un parásito en torno a la mesa de los poderosos; intentando atennar con las capciosas argucias de su vieja teología los propios anatemas que ayer fulminó; aceptando ese nombre de «religión positiva», el cual, uniendo una significación espiritual (religión), al adjetivo de la «positividad» india, bien lo monstruoso del acoplamiento y la contaminación material del antiguo espíritu; inclinándose siempre a las malas causas; protegiendo las violencias nacidas de arriba; consagrando las banderas de guerra; queriendo monopolizar la Escuela para ahogar en su huevo el águila de la futura conciencia; llamando «sectarios» cínicamente, a los que invocan, recogiendo la insignia que ella perdió, el sentido de universalidad contra el de corte, parcialidad o bandera.

Si hubiéramos de buscar parentesco a la personalidad política de Alomar fácilmente le hallaríamos. Alomar es el discípulo espiritual más perfecto que ha tenido Pi y Margall a quien aventaja en el repaje prodigioso con que viste sus ideas. Como Pi y Margall, Alomar ha seguido siempre una línea rectilínea sin la más pequeña desviación aún en los momentos de mayor desorientamiento. Como Pi y Margall se ha paseado por los campos de la política sin que mácula alguna haya salpicado

su tónica de Ateniense. Y como Pi y Margall ha gozado la reconfortadora y sana impopularidad y ha sentido como un halago, como una viva prueba de superioridad, el insulto y la amenaza de las turbas. Recuérdense sus famosas campañas en favor de Rull y, de Ferrer.

Es verdaderamente sensible y vergonzoso para Mallorca que valor intelectual y político tan alto—para hallar otro equivalente habría que retroceder algunas centurias—haya de vivir completamente expatriado en esta isla que él tanto ama. «Siempre me he sentido fuera del pequeño mundo de mi isla, he sido un desarraigado, un desterrado espiritual». He aquí palabras de dolor que debieran herir profundamente el alma de todo buen mallorquín.

En un país donde se entronizan y festejan todos los días, vulgares mediocridades, Alomar ha de vivir como un desterrado. ¡Qué vergüenza!

Un gran consuelo para Alomar debe ser la veneración sincera que le profesa la clase trabajadora de Mallorca, clase que, por injusticias del régimen social, es precisamente la que goza de menor cultura y la que en peores condiciones está, por lo tanto, para paladear las exquisiteces de la obra del Maestro. Para esa clase Alomar es el apóstol, el patriarca, el inductor. No celebra la clase trabajadora fiesta alguna que no invite a Gabriel Alomar. Yo he tenido siempre la honra de acompañarle y no recuerdo vez alguna que la presencia de Alomar no haya sido saludada con clamorosa ovación.

El Día ha hecho en Mallorca una gran campaña en favor de Alomar reproduciendo muchos de sus artículos admirables. Hay que agradecerle. Pero *El Día*, por su significación política y burguesa, no ha podido acoger en sus columnas los artículos estridentes de Alomar, que son sin duda alguna los mejores porque en ellos vierte el autor toda la pasión de su alma ante una tremenda injusticia o dice bella y precisamente, como ha dicho Araquistain, lo que todavía flota oscura e informe, ávido de luz y contorno, en nuestra conciencia.

Por eso lo mejor de la obra de Alomar no llega al público de Mallorca. He aquí un vacío que es necesario llenar; difundir por toda Mallorca el espíritu vibrante de nuestro insigne amigo. Esa es la misión que me he propuesto sugestionado por la lectura de *Política Idealista*. Mientras Alomar vaya creando ideas, los que nos lla-

mamos sus discípulos tenemos la obligación sagrada de esparramarlas por esta tierra bendita, de propagar fervorosamente el evangelio Alomarista. Los mejores capítulos de *Verba*, de *La Formación de sí mismo*, de *Política Idealista* irán desfilando por las columnas de EL OBRERO BALEAR. Ese será el homenaje más alto que podemos tributar a nuestro gran Maestro.

Alejandro Jaume

El Socialismo en el extranjero

EN LA MUERTE DE LENIN

La muerte inexorable ha segado, prematuramente, la vida de un grande hombre. Lenin ha muerto. El jefe de la revolución universal ha sucumbido víctima de la enfermedad que desde hacía largo tiempo le tenía completamente apartado de la política.

Es difícil en estos momentos, embargada el alma por el dolor, trasladar a las cuartillas toda la emoción de nuestro espíritu ante ese hecho fatal.

No obstante no estar afiliado al partido comunista, siempre hemos sentido una admiración profunda por ese grande hombre que dedicó todas sus fuerzas y toda la potencia de su genio a la clase trabajadora. Cada orden que dictó, decía, me hace pensar en el efecto que ha de producir a los trabajadores.

Donde quiera que haya oprimidos, humildes, explotados, se llorará su muerte y todo el proletariado internacional debe inclinarse, devotamente, ante el recuerdo de ese hombre que libró al pueblo ruso de sus cadenas seculares y entregó a la clase trabajadora su corazón y su genio.

Su vida fue agitada y dolorosa. Su hermano Alejandro fue ahorcado.

Conoció más de una vez la prisión, la Siberia y el destierro. Y desterrado conspiraba contra la tiranía zarista; difundía, en libros, revistas y periódicos la doctrina de su Maestro Carlos Marx, bosquejaba su programa revolucionario y mientras el capitalismo sembraba de cadáveres los campos de Europa, Lenin, en Zimmerwald y en Kienthal predicaba la paz universal, impuesta por la reconciliación fraternal de los trabajadores de todos los países.

Lenin ha cometido errores. No lo dudamos. Modelar un mundo nuevo sobre la carne dolorida de un pueblo vencido y secularmente oprimido, sin rectificaciones, no es obra humana. No es posible conducir por cauces tranquilos y previamente trazados las aguas torrenciales producidas por la tempestad.

Pero carecen de autoridad para censurar los yerros de Lenin los que sistemáticamente le han combatido. Los que callaron cobardemente ante los crímenes zaristas; los que presenciaron

con indiferencia las persecuciones a toda i lea liberatriz; los que no se indignaron ante el hecho vergonzoso de que los grandes valores rusos hubieran de ahogar sus ansias redentoras en la fortaleza de Pedro y Pablo, en la Siberia, o en el destierro, no pueden censurar la violencia empleada por Lenin para afianzar el nuevo régimen contra los continuos asaltos de la contra-revolución.

La libertad no ha podido implantarse en Rusia. Es cierto. Pero veamos en nuestro país qué gobernante puede tirar la piedra en defensa de la libertad.

La Revolución ha producido sus víctimas. Pero resulta sarcástica la sensibilidad burguesa ante las víctimas del terror rojo en momentos en que la propia burguesía llevaba estérilmente a la muerte a millones de hombres.

La revolución rusa, al transformar la estructura económica, produjo trastornos que de momento entorpecieron la producción. Pero al mismo tiempo el capitalismo arruinaba la economía de la mayor parte de los países de Europa. La moneda, que es el signo representativo de la riqueza de un país, ha adquirido en Alemania, antes el país más industrial de Europa, valores astronómicos. Poincaré está haciendo esfuerzos desesperados para detener la caída del franco. En todas las grandes ciudades centenares de hombres im-

ploran, como limosna, trabajo para vivir. Vivimos en un caos del que sólo podrá salvarnos otra fuerza socialista: el Laborismo. Ante ese desbarajuste económico resulta grotesco preocuparse de la situación de Rusia que de día en día vá normalizando su vida productora.

La piedad de nuestras buenas gentes de derecha no podía menos de alcanzar a Lenin, como a todos los grandes revolucionarios. Para esas buenas gentes Lenin ha sido un siniestro aventurero, un hombre sin entrañas, un bandido intelectual. He aquí, a este propósito, lo que cuenta un testimonio irrecusable por no ser comunista y por haberle combatió más de una vez: Máximo Gorki.

Se ha dicho que Lenin se rodeaba de un lujo asiático, semi-bárbaro. Es una vergonzosa invención. Lenin es un puritano intachable y vive tan modestamente en el Kremlin como vivía cuando estaba desterrado en París. Es un grande hombre y un hombre honrado. Su papel en Rusia ha sido el de un arado colosal que ha revuelto infatigablemente un suelo baldío.

Lenin ha muerto, pero su obra queda. Yo me descubro respetuosamente ante su tumba recién abierta en la Plaza Roja del Kremlin y con fervor y recogimiento, deposito en ella el testimonio de mi más vivo dolor.—J.

VIDA Y CONDUCTA EJEMPLARES

Pablo Iglesias y los socialistas españoles

Entre los acuerdos adoptados por el Partido Socialista español en el Congreso que ha celebrado estos días, destaca uno que por su finura de espíritu y su ejemplaridad merece ser consignado, divulgado y aplaudido. Es el que hace referencia al sueldo que en lo sucesivo, como presidente del Comité Nacional, se concederá a Pablo Iglesias. Este acuerdo va precedido y seguido de otros tendentes al mismo fin de demostrar la devoción de los socialistas españoles hacia su guía más insigne: «Que todos los delegados saluden personalmente al anciano luchador», dice el primero. «Que se dispongan rápidamente los medios—dice el segundo—para organizarle y rendirle el debido homenaje en público».

Merece Pablo Iglesias estas cordiales y generosas pruebas de gratitud y de respeto. Es una vida luminosa la suya. Vida siempre en línea recta, sin desfallecimiento, sin vacilaciones, sin apostasias. Aquí, donde el cansancio está en el ambiente, él ha sido siempre un hombre en pie, resuelto; aquí donde la duda ha echado raíces aun en los espíritus más firmes, él, desde que puso la mano en la manera, marchó hacia adelante, sin volver una sola vez la vista atrás; aquí, donde el tráfuga, el renegado, el claudicante se producen con superabundancia, él mantiene en su senectud gloriosa la ortodoxia de su centelleante juventud. Todo le es hostil en torno cuando inicia su opositado; hostil el Poder público, que considera disolvente la religión del Socialismo y persigue y encarcela a sus oficientes; hostil la propia clase trabajadora, que se resiste a aceptar la nueva doctrina y a contraer las responsabilidades de militar en una organización de disciplina, de solidaridad, de jerarquía moral y de lucha. Esta hostilidad no acobarda ni desespera a Pablo Iglesias. Va a la orgástula, pasa en ella meses y años y sale de ella más brioso; es repudiada o desoída su palabra, y allí donde el repudio o la indiferencia son más ostensibles, allí es

donde su palabra mayor número de voces se oye.

La persecución le embravece y el pedregal le estimula a repetir la siembra. No es tampoco de los guías obreros que estimulan a las multitudes que le siguen a preocuparse exclusivamente de sus problemas de clase, desentendiéndose de las inquietudes universales y afanándose tan sólo por la conquista del pan. No. En todos los problemas y en todos los movimientos colectivos invita a tomar partido. Si los atenienses en conjunto hubieran sido de la estructura ética y civil de Pablo Iglesias, evidentemente que Solón no habría consignado en sus leyes aquella que Plutarco consideraba singular y extraña y que disponía fuera estigmatizado de infamia quien en una sedición no hubiera sido de ninguno de los bandos.

En pueblos donde los hombres no lo son por dejación de sus derechos o incumplimiento de sus deberes, aquellos que sienten el deseo de ser hombres han de llegar a héroes para serlo. Porque no es su deber sólo el que han de cumplir, sino el deber de cuantos dejan por cumplir el suyo; y no es su derecho sólo el que han de defender, sino el derecho de todos aquellos que lo abandonan. La vida de Pablo Iglesias, por esta razón, es una vida heroica; tal vez la vida heroica más meritoria que ha producido España en este último cuarto de siglo. Otto Seeck, en su «Historia de la decadencia del mundo antiguo» habla de los motivos que producen el anquilamiento de los mejores. Todos estos motivos se dan colmadamente en España: carencia de medios para instruirse; dificultades económicas; ambiente hostil o banal, frívolo o cruel, nunca el ambiente templado y abierto, donde no son posibles las infamias, ni las cobardías, ni las defecciones, ni los estancamientos, y en donde, por el contrario, hallan calor y desenvolvimiento fácil las energías del espíritu. Pablo Iglesias no ha encontrado en su infancia maestros que

le instruyeran, que dispusieran sus facultades en condición de dar el máximo rendimiento; no ha podido colmar nunca su sed de saber; ha tenido que luchar a brazo partido con la miseria, que lo ha hostigado siempre; ha dormido sobre el suelo infecto de todas las cárceles; se ha visto asaeteado por la calumnia, por la calumnia que ha sido siempre séquito de las grandes figuras revolucionarias, y que lo es sobremedera en los medios sociales de decadencia. ¡A qué cumbre no habría llegado Pablo Iglesias en un ambiente propicio; en un ambiente como el de Inglaterra, donde, a pesar de la férrea organización capitalista, Mac Donald puede encontrar abiertos todos los caminos e imponerse. No tiene, seguramente, el alma de Mac Donald el temple heroico del alma de Pablo Iglesias; habría de haber nacido y vivido y luchado Mac Donald en España para ponerse a prueba. Ha tenido, en cambio, Mac Donald lo que no tuvo Pablo Iglesias; un horizonte abierto y los instrumentos a disposición y las rutas en franquía para llegar a él.

Vida ejemplar la de Pablo Iglesias; conducta ejemplar la del Partido Socialista con su reiterada devoción a esta figura sobresaliente. En la despiadada eliminación de hombres que es característica de la vida española, es confortador, por lo excepcional y cautelante, este espectáculo. ¿Quién en la cumbre de este páramo ibérico no se ha sentido cien veces negado, o abandonado, o lapidado por los suyos? Ha sido suficiente llegar a la decrepitud para verse en la soledad; ha bastado estar perseguido, verse depuesto de una alta representación, cruzar una época de desdicha, para percibir el rápido apartamiento de los más adictos. En ningún lugar como España podría enseñarse, como Temístocles, al hijo que quería apartar de los negocios públicos, el espectáculo de las galerías viejas, maltratadas y abandonadas, como testimonio del trato que la muchedumbre otorga a los hombres públicos cuando ve que ya no le son de provecho. ¿No es sugestiva, por el contraste, esta actitud del Partido Socialista siguiendo a Pablo Iglesias con la fe y la unción con que los israelitas seguían a Moisés por el desierto? Los socialistas saben que Pablo Iglesias, cansado, enfermo, no puede intervenir en los debates parlamentarios; sin embargo, le otorgan sus sufragios. Saben que Pablo Iglesias no puede ya terciar, por sus años y sus quebrantos, en las deliberaciones y decisiones del Partido; sin embargo, le sitúan el puesto de más destacada jerarquía: el de presidente del Comité Nacional. Sienten el afán de demostrarle con pruebas aún más evidentes su adhesión, y le asignan un sueldo y le organizan un homenaje, homenaje al que deberían asociarse todos los españoles que comprendan la intensidad y la irradiación de esa vida ejemplar y heroica, de esa vida que cuando caiga en el surco, y nosotros anhilaríamos que no fuera nunca, no se pulverizará como una piedra inerte y estéril, sino que florecerá y fecundará como una semilla fecunda.

Marcelino Domingo

PARA LOS OBREROS EN CALZADO

A defenderse tocan

El mes próximo pasado, no recuerdo en qué número, este querido periódico reproducía el resultado de una encuesta efectuada por el ministerio británico del trabajo sobre los salarios de los obreros de los principales países de Europa y América, el cual resultado pone de manifiesto que el salario de menos valor adquisitivo corresponde al obrero espa-

ñol, de lo cual se deduce que el español es el más pobre de todos los obreros.

Si se hiciera un encuesta con este mismo fin dentro los límites de España no creo aventurado asegurar que el obrero más pobre resultaría ser el mallorquín, y si aplicásemos este mismo procedimiento sobre los obreros de las diversas industrias establecidas en esta localidad, se puede afirmar rotunda y categóricamente que el obrero más miserablemente retribuido y por consiguiente más pobre resultaría ser el que se ocupa en la confección del calzado; ya efectue su trabajo a mano en su domicilio; ya lo realice en las fábricas mecánicas.

¿Es que los zapateros hemos sido refractarios a la organización?

No, por cierto. El gremio de zapateros tiene su buena historia sindical, pero estábamos en tan bajo nivel respecto de los demás gremios y han sido tantos y tan grandes los obstáculos con que hemos tropezado para poner nuestro gremio al nivel de los otros que, antes de haberlo conseguido ha sucedido lo que era fatal que sucediese, esto es, la crisis producida por la transformación de la industria del calzado. Y en este momento cuando más necesaria era nuestra unión; cuando más debíamos apinarnos dentro de «La Igualdad» y al amparo de ella, contrarrestar las consecuencias de esta crisis, a la mayoría de los zapateros se les ha entrado una especie de pánico y han abandonado sus intereses desertando de su puesto; ha sido en este crítico momento cuando muchísimos compañeros han creído justificado el darse de baja de «La Igualdad», por el sólo hecho de trabajar en una fábrica mecánica, como si en la fábrica no se les explotara; como si se considerasen emancipados; no comprendiendo estos compañeros que con su actitud suicida dan lugar a los patronos al adoptar el nuevo sistema de fabricación, a establecer unos salarios de hambre y unas condiciones bochornosas.

Afortunadamente no todos los zapateros han adoptado tan errónea actitud. Hay un centenar de camaradas que conscientes en su deber, han permanecido fieles a la causa, pero la constancia y buena fé de estos compañeros para el mejoramiento de nuestra clase, se estreñan contra la indiferencia de los más.

De ahí que «La Igualdad» acordara reorganizar a nuestro gremio, habiendo empezado ya por los cortadores dirigiéndoles un llamamiento al cual respondieron dichos compañeros, y cuya reunión que tuvo lugar la semana pasada fué un éxito.

Tal vez al publicarse estas líneas ya habrán sido llamados todos los que trabajan en las fábricas mecánicas: en este caso, suplico a los que no hayan acudido al llamamiento, examinen concienzudamente su situación y verán como es inferior a la de otros trabajadores en todos los aspectos; verán como las obreras del arte textil (por ejemplo) son mejor retribuidas que las obreras que trabajan en las fábricas de calzado; no obstante, el concepto burgués de que el trabajo de la mujer vale menos que el del hombre; verán, especialmente los que trabajan en la fábrica del fatídico Estrany, que el régimen de esta fábrica supera en crueldad al de un presidio; verán en fin la necesidad de acudir a la sociedad de resistencia, a la Casa del Pueblo en donde hallarán los medios para reivindicar todos sus derechos.

J. R.

Palma 28 Enero, 1924.

No es socialista

Con motivo de la destitución del Ayuntamiento de Inca y nombramiento de los nuevos concejales por el Delegado gubernativo la prensa ha publicado que uno de los nombrados era socialista. Ni lo es ni lo ha sido jamás, pues de haber pertenecido a nuestro partido el día siguiente de haber aceptado el cargo habría sido expulsado.

El individuo de referencia es un muñeco vanidoso al servicio del cacique liberal de Inca y, por consiguiente, sin pudor ni sentido de las ideas de libertad. Si usa el nombre de socialista es porque conviene así a la política de don Domingo. Es, en una palabra, como otros hay en Mallorca, un socialista de los liberales de cartón que padecemos.

No todos conspiraban a "son de pito,"

Pestaña es un «escritor» diabólico. Escribe en *Soli*. ¡Y qué cosas dice de los sindicalistas! Los pone a bajar de un burro, que suele decirse. A nosotros, dicho sea con franqueza, nos causa no poca satisfacción ver cómo un tan esclarecido líder «confederal» confirma y aún excede, lo que nosotros hemos dicho tantas veces de sus camaradas, cofrades o compinches de «caterva» sindicalista.

Las últimas «cositas» que ha estado haciendo Pestaña en el órgano de la Confederación, como verá el que leyere, dan la sensación de que los Sindicatos únicos han estado manejados por golfos y analfabetos. ¿Que no descubre con eso un nuevo Mediterráneo? Es verdad. Para nosotros y para otras muchas gentes eso constituía, desde hacía mucho tiempo, un secreto... a voces, lo que se llama un secreto a voces.

Pero si no nos dice Pestaña nada que pueda servirnos de novedad al hablar de la cleptomanía y de la sandez que reinaron soberanas en la organización sindicalista, en cambio ha hecho una revelación que ha venido a echar por tierra una de nuestras creencias más arraigadas respecto de la actuación revolucionaria de los fieles de Sasta Acción Directa. Nos explicaremos. La cosa merece la pena.

Nosotros creíamos que todos los sindicalistas conspiraban contra la «corrompida sociedad burguesa» rodeados del mayor misterio. Tanto, que nos les arretraba ni el ridículo. Nos imaginábamos, por ejemplo, que, aunque solamente tuviesen que acordar hacer una convocatoria «demoledora» o una de sus famosas, para más de uno socorridas, suscripciones «pro-presos», se reunían en un sitio oscuro, hablaban en tono siseante, después de cambiado el santo y seña, o se iban al monte, tocaba uno el pito y los demás, luego de adoptadas las precauciones del caso, se acercaban, recelosos, y formaban grupo alrededor del que había tocado el pito. Pero no. Fuerza es reconocer, si se ha de dar crédito a Pestaña, y nosotros se lo damos, ¡vaya si se lo damos!, que no todos los sindicalistas conspiraban tan misteriosamente. Los había, y hay que suponer que los habrá aún, que se cuidaban bien de no entrar en los dominios de lo grotesco. Para que nuestros lectores se convenzan de ello, como nosotros nos hemos convencido, copiamos de *Solidaridad Obrera*, de Barcelona, los siguientes párrafos de un artículo del tantas veces dicho Angel Pestaña.

«Los principios no pueden mezclarse en esa actuación irresponsable, como es la de que, prevaleciendo de la suspensión de garantías, unos individuos se nombren a sí mismos Junta del Sindicato y luego hagan del Sindicato todo lo que su incapacidad les dicte y aconseje.

Los principios nada tienen que ver que en períodos no muy lejanos, pero que no son los del día, ante la posible inminencia de acontecimientos subversivos, se disuelva la organización de Barcelona, se nombra un Comité revolucionario, y lo primero que se le ocurre a ese Comité es comprarse unas gabardinas. (lo subrayado es nuestro) *del mayor precio para así pasar más inadvertidos de las autoridades, y luego irse a pasear por la Gran Vía y Ramblas de Cataluña, a fin de despistar.*

Los principios no sabemos qué diablos tengan que hacer en realizar viajes y más viajes, sin fin determinado, y el que podía hacerse con 100 pesetas costar al Sindicato 500 o más.

Los principios nada representan en que, para ordenar la marcha administrativa de un Sindicato, se pagaran jornales y más jornales a quienes ni siquiera sabían escribir, y mucho menos contar. Lo que es paradójico, debiendo entenderse en cuestiones de números.

Los principios muy poco, nada, pueden decirnos de esas Juntas de Sindicatos que, pretextando comisiones a realizar, pasaban semanas y más semanas sin ir al taller, cobrando el jornal, los gastos del tranvía y alguna otras minucias.»

¿Quién no se convence después de leído eso? ¿Hay o no hay que rectificar la idea que nos había forjado sobre el modo de conspirar de los sindicalistas?

Lo reproducido demuestra bien a las claras que si había golfos y sandios al frente de los Sindicatos únicos, había también elementos que, sin hacer el oso, como tantos otros compinches suyos, sabían conspirar en las vías principales de Barcelona, a plena luz, sin miedo a nada, con la mayor sencillez y... hasta con gabardina y todo...

Ahora bien; cuando sucedía todo eso, ¿qué hacía Pestaña? ¿No tocaba ningún pito?

¿Por qué no daba entonces las «pitadas» que ahora contra los vagos y los imbeciles que saqueaban y ponían en ridículo constantemente, a los pobres obreros inscritos en las listas de la imponderable Confederación Nacional del Trabajo, de la que él, Pestaña, ha sido una de las «figuras» de más preeminencia?

Nada, lo dicho, diabólico. Pero con el tejado de cristal... sindicalista.

¡Como tira los otros... no van a ser goteras las que van a salir a Pestaña! (De *La Lucha de Clases*).

Los jesuitas y la segunda enseñanza

No pierde ocasión la Compañía explotadora de las ideas de Jesús de zaherir a la enseñanza oficial, no con el noble afán de corregir los defectos, los grandes defectos que tiene, sino con el propósito mal disimulado de hacer de ella un feudo suyo—A. M. D. G.

Con motivo de la publicación de un folleto contra los Institutos de segunda enseñanza, que firma el jesuita Ruiz Amado, y que profesorado de estos Centros docentes estima injurioso, un grupo de ciudadanos de todas clases sociales, de Badajoz, formula su pro-

testa contra el belicoso jesuita y afirma que prefiere la enseñanza de los Institutos a la de los colegios de la Compañía de Jesús, por las razones siguientes:

«Porque aunque fuéramos millonarios, no nos convendría educar a nuestros hijos en los colegios de la Compañía, va que los catedráticos de Instituto son más competentes que los legos jesuitas que enseñan hoy Matemáticas y Latín y mañana Psicología y Física, sin título, sin oposición y sin garantía alguna de su maestría pregonada y cantado saber.

Porque creemos mejor orientada y menos egoísta la labor racional de los profesores oficiales que la rutinaria y atrasada que se da en las pensiones de jesuitas.»

¿Cuáles son las dos clases sociales cuyos hijos son educados por los jesuitas? La alta burguesía y la aristocracia.

¿Cuáles son las dos clases sociales menos inteligentes, menos comprensivas, menos cultas, más insaciablemente avaras de dinero, menos piadosas hacia su prójimo y entre cuyas manos vive oprimido al progreso técnico industrial de nuestro país? La aristocracia y la alta burguesía.

Y como *por el hilo se saca el ovillo*, por la calidad de los discípulos de los jesuitas se viene en conocimiento de la capacidad educadora de la Compañía de Jesús.

Dionisio Correas

La emoción de la dignidad

En estos instantes, tan graves como los que vivió España hace un siglo, corre un riesgo enorme el Partido Socialista y las fuerzas populares: dejarse empujar por el morboso sentimiento de complacencia en la venganza, de regocijo por el atropello con quienes fueron sus enemigos y de alegría satánica por la persecución de quienes hasta ayer fueron sus perseguidores.

Amigo querido que viniste a nuestras filas por la emoción que en tí despertara la significación justiciera del Socialismo; simpatizante que te aproximaste a nuestras lides atraído por el resplandor humano que de nuestra concepción irradiara; medita en estas horas serias, muy serias, cuáles son los requerimientos de la dignidad.

Y no olvide nadie que hay un tipo de conflicto imposible decorosamente de soslayar; aquel que surge cuando la conveniencia material no es conciliable con las exigencias esenciales del honor. Podrá serenamente, llegado un caso de esta índole, analizarse la situación; más si aconteciera que a la postre, se hallaba empeñado en el conflicto la significación moral de la persona o del partido, creo que sin vacilación alguna hay que estrangular la conveniencia colectiva y posponerla a la dignidad.

No olvide nadie que cuando se inició en el mundo antiguo el capitalismo peculiar, que caracteriza un momento de su historia económica, fué cuando surgió esta expresión, símbolo del régimen contra el cual luchamos: «Tanto tienes, tanto vales». Grecia lo creó. Su sentido es patente; según él, el valer está pospuesto al poseer, y nuestra divisa ha consistido y ha de continuar consistiendo en invertir los términos: «Se ha de tener por lo que se valga; pero no se ha de valer por lo que se tenga.» Que es, a su vez, el concepto inmortal de lo noble de aquellos dos enormes poetas, Dante y Petrarca a quienes tanto debe el mundo del espíritu.

Sentido económico, lucha económica, conveniencia material; si, todo ello tiene su justificación; pero si en el ca-

mino para alcanzarlo queda en las zarcas algo que pueda amenguar en un ápice la alta significación moral que por su conducta austera ha alcanzado con justicia nuestro Partido, le inferiríamos un grave daño. Cuidemos, pues, en estos momentos dramáticos, de su patrimonio moral; y un día y otro, sin desmayo y con fervor, digamos a cuantos amigos y simpatizantes se nos acerquen o hallemos a nuestro paso: Un socialista sólo puede sentir alborozo en su alma ante algo que signifique mayor libertad y más pura justicia; los hechos que no respondan a esas exigencias, si nos alegran es el tanto en que nos envenenan. Y la salud de nuestra vida interior exige que cuidemos de que esto no acontezca, y para ello se precisa que nos mantengamos alejados en alma y cuerpo de cuanto signifique lo contrario y cultivemos cada día con un amor más y más creciente la emoción de la dignidad.

Fernando de los Ríos

Cargos públicos

Por unanimidad acordó el Pleno del Partido Socialista que los afiliados no acepten cargos públicos que no sean de elección popular o en representación oficial de organismos obreros y designados por éstos directamente, rigiendo este acuerdo con carácter nacional a partir del momento en que se adoptó.

Ténganlo en cuenta todas las Agrupaciones, pues los acuerdos son de carácter nacional, como dice la nota.

De La Vileta

En prueba de agradecimiento, tomo la pluma para expresar desde las columnas de este semanario el agradecimiento hacia el Director de la Compañía de Tranvías Eléctricos, para el cual le damos las más expresivas gracias en nombre de la masa coral y del Centro Obrero de este suburbio, por habernos cedido gratuitamente dos coches para el día de la inauguración de la Casa del Pueblo, para lo cual, hacemos público nuestra más sincera gratitud.

**

Y ahora paso a hacer una denuncia para el señor Inspector del Trabajo, y es el caso que hay patronos tan despotas y desaprensivos que les da igual que sus obreros tengan o no desgracias diariamente, que inducen a creer que hasta tienen una vanagloria, es el caso que hay uno llamado Mateo Salleras, pongo el nombre, para evitar confusiones con otros que hay cerca de las obras que el realiza, hará cosa de un mes había hecho la vuelta de un albigé, y se desplomó, claro, como no pone el material indispensable para poderlo aguantar y al cabo de un par de semanas hace las paredes de hormigón y volvió suceder otro siniestro y válgase que los obreros se habían apartado del lugar peligroso, esa misma semana pasada dos veces ha habido que registrar otros tantos derrumbamientos, y por esas razones llamamos la atención del señor Inspector del Trabajo, para que se digne pasar una visita de inspección, porque de esta manera se pueda hacer cargo del modo como se están realizando los trabajos, pues nosotros creemos que no está nada en condiciones y antes que no tengamos que deplorar alguna muy sensible desgracia hacemos esta denuncia al que creemos tiene obligación de poner coto a esos

abusos, y de seguir así, otro día lo detallaremos más minuciosamente.

El cantar fuerte

(Este escrito lo recibimos después de tirado el número pasado, eso motivó el que no fuese publicado).

L' Escola del Treball de Barcelona

Con este título y en lengua catalana leí en el número pasado de este semanario un importantísimo y bien detallado escrito firmado por J. Forcades y Forcades.

En él, explica el articulista de referencia de una manera magistral la importancia y desenvolvimiento de L' Escola del Treball, señalando con números, la concurrencia de alumnos que acuden a las diferentes clases que se dan en este importante organismo, lo que pone de relieve cuan interesante es este problema para la clase trabajadora.

Artículos como este deben leerlo todos los trabajadores y después de leídos hacer opinión de ellos, precisamente esta obra que es exclusivamente llevada a cabo por la Mancomunidad de Cataluña, debería serlo del Estado implantando en toda España escuelas de esta categoría y tal vez, no nos veríamos la mayoría de españoles en el bochornoso trance de no saber ocupar los puestos que nos corresponden en muchas clases de artes y oficios.

Muy orgullosos pueden estar los obreros catalanes en poseer tal vez la única de las escuelas destinadas a perfeccionar a los trabajadores e ilustrarles y mucho más teniendo a su frente como director al inteligente ingeniero Industrial Rafael Campalans, hombre que a más de todos los conocimientos intelectuales necesarios que le rodean, está dotado de unas grandes ideas, en su corazón palpitan las santas doctrinas del Socialismo y seguramente, esta es una de las causas que le induzcan a trabajar con más tesón y energía en provecho de la clase trabajadora, al mismo tiempo que también por la prosperidad de la nación.

Siga el articulista Forcades ilustrándonos también con sus escritos y tal vez en Mallorca algún día tengamos la dicha de poder poseer L' Escola del Treball de Mallorca, donde los trabajadores salgan verdaderos técnicos del trabajo y podamos presentarnos en cualquier parte del mundo a ganarnos lo necesario para la vida.

V. Torres

De los pueblos

ESPORLAS

La huelga fracasada

Lamentable es tener que confesarlo, pero la verdad debe de estar sobre todo, porque de haber salido victoriosos los obreros hubiéramos cantado nuestro triunfo. El fracaso tiene una profunda culpa que en más espacio iremos comentando y estudiando en evitación de hechos tan vergonzosos y humillantes como éste. Y la explicación es bien fácil; que de 350 obreros en huelga sólo había de 35 a 40 que estuviesen organizados. ¿Cómo puede vegetar la semilla en un campo lleno de abruptos y maleza, donde no haya habido la actividad del agricultor. A los obreros de aquí, con esa, se les ha desgarrado su virginidad huelguística.

Animo trabajadores; que cada trope-

zón que demos, nos sirva de estímulo para caminar más livianos. Pero evitar los fracasos.

Los compañeros que formaban el Comité de huelga y 10 o 12 más, han renunciado a ir nuevamente a doblar su espinazo ante el señor Terrasa, pues su condición de hombres dignos no les permitió pasar por el humillante trance de ir a mendigar un mísero jornal, al altanero gailardo encargado. Si todos hubiesen sido como vosotros, compañeros, otro gallo le hubiese cantado al cacique apóstata, apóstata por el «pan», lo mismo que el cán. Y es que, en la tierra de los ciegos, un tuerto, es el que más vé.

Tomás Seguí

MANACOR

El lunes tuvimos ocasión de saludar a una comisión de Manacor compuesta de los compañeros Juan Mesquida y Pedro Parera vocales de la Junta Local de Reformas Sociales del citado pueblo.

Dichos compañeros visitaron, acompañados del vocal de la Junta de Palma compañero Fullana (S), al Gobernador Civil para rogarle que obligara al actual Alcalde de Manacor a que, como presidente de la mencionada Junta, diera cumplimiento a lo que preceptua la legislación vigente, pues resulta, que la Junta Local de Manacor sólo existe de nombre y que su actuación es nula. Allí no hay comisiones inspectoras de turno que señala la ley; los vocales no tienen carnet de identificación personal y, según tenemos entendido, no hay cantidad consignada en presupuesto para atender las atenciones como está ordenado ni se cumplen los pocos acuerdos que se toman, que la Junta no se reune reglamentariamente.

El señor Challier acogió la queja de los comisionados con interés dando órdenes para que el Alcalde de Manacor cumpla lo legislado.

Ahora veremos como se conduce el señor Bosch y cumple con su obligación dando «al César lo que es del César y..... y a buen entendedor pocas palabras.

Triunfo obrero

La novel Sociedad de Profesiones y Oficios Varios, acaba de obtener un triunfo bastante halagüeño.

En esta entidad están asociados todos los logoneros de la fábrica de abonos químicos denominada «La Fertilizadora» cuyos obreros, manifestaron a dicha Sociedad la necesidad que tenían de presentar unas peticiones a la Compañía; una vez escuchadas las razones que aportaban dichos compañeros se presentó las siguientes peticiones:

1.º Rebaja de 20 Kg. por carga y abolición de los cajones de hierro, los cuales deberán ser sustituidos por espuertas.

2.º Aumento de una peseta en los jornales.

Y 3.º Que los Domingos y días festivos sean pagados en un 50 por 100 de aumento.

Después de algunas entrevistas con la Dirección de la fábrica se ha conseguido lo siguiente:

1.º Que en los meses Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero, se lleve una carga de 110 Kg. Marzo, Abril, Mayo y Octubre a 100 id., y Junio, Julio, Agosto y Septiembre a 90 id.

2.º Que los cajones de hierro que antes pesaban 9 Kg., sean sustituidos por otros y que en su confección intervengan los obreros y

3.º Aumento del 50 por 100 los domingos.

La Sociedad Varia y éstos compañeros—por lo que se vé—han obtenido un gran triunfo, más si se tiene en cuenta la importancia de esta petición, pues estos obreros llevaban una carga de 110 Kg., todo el año, lo que era imposible aguantarlo en los meses de calor, habiendo conseguido en cuatro meses del año una rebaja de 20 Kg., por carga que tienen que manejar en los hornos, además en otros cuatro como se ve en la petición han rebajado 10 Kg., por carga también.

Todo esto sin necesidad de comunicaciones violentas ni emplear vocabularios sistema «acción directa».

A los metalúrgicos

La Sociedad de Profesiones y Oficios Varios, teniendo en su seno un considerable número de obreros metalúrgicos hace extensivo, que hasta el presente no se habían hecho trabajos para organizar una Sociedad de oficio por el motivo de no entorpecer la entrada en la Casa del Pueblo de «La Metalúrgica», caso de que lo hiciera, pero viendo que tiene muy poco interés en ello, la junta directiva de la «Varia», ha creído hacer trabajos encaminados a organizar otra Sociedad en la Casa del Pueblo a la cual estamos segurísimos pertenecerán muchos compañeros.

Casa del Pueblo

EL TRABAJO, Sociedad de obreros albañiles y similares de Palma y sus contornos : : : : :

El Comité de esta entidad en su última reunión que celebró tomó el acuerdo de hacer un llamamiento a todos los similares del gremio de albañiles, empujando por de pronto, por los Ladrilleros y los que se dedican al cemento armado, para ver si será posible que cada uno tenga su sección bien organizada, ya que en la actualidad ha engrosado mucho el número de similares que forman parte

del ramo de albañilería y son pocos los que tengan su sección constituida.

Hacemos público este acuerdo para enterar a los compañeros de las dos secciones más arriba indicadas que en seguida que se les convoque acudan a la reunión para formar pronto su sección. Palma 28 de Enero de 1924.—El Secretario, Antonio Bisbal.

“Salud y Cultura”

Una Gran Velada

En la última reunión celebrada por esta juvenil entidad se acordó en medio de gran entusiasmo el presentarse por primera vez ante la clase trabajadora, el 24 del próximo Febrero, celebrándose en la Casa del Pueblo, una grandiosa velada.

Con este objeto uno de estos días habrán empezado los ensayos del Orfeón bajo la inteligente batuta del maestro P. A. Miralles.

Dicha masa coral que constará de 35 o 40 voces, cuenta con importantes elementos procedentes de otros orfeones.

Además la Cátedra a las órdenes de un conocido primer actor tiene el proyecto de presentarse con una famosa zarzuela.

En números sucesivos daremos cuenta más detallada de este acontecimiento teatral.

Correspondencia administrativa

SON SARDINA.—Recibí de Jaime Covas, por pago de paquetes 8'30 ptas., y tiene pagado hasta el 19 Enero 1924.

TERRENO.—Recibí de Jaime Borrás, por pago de paquetes 9'60 ptas., y tiene pagado hasta el 31 Diciembre 1923.

CONSELL.—Recibí de Pedro Ojiver, por pago de paquetes 9'60 ptas., y tiene pagado hasta el 31 Diciembre 1923.

LLUCHMAYOR.—Recibí de Miguel García, por pago de paquetes 7'80 ptas., y tiene pagado hasta el 31 Diciembre 1923.

HOSTALETS.—Recibí de Julián Pizá, 0'60 ptas., en concepto de donativo, comisión que le corresponde de un pedido de doce ejemplares del número extraordinario de EL OBRERO BALEAR.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

¡FUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar

La Casa Medina y C.ª—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases, Rodillas-Tobilleras-Defensas-Guantes-Muñequeras-Bombas-Agujas-Tirillas-Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusoles

Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas, Jeringas, vendas gasa, etc., etc.

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

Despacho: COLÓN, 31-33

Fábrica: SANTA CATALINA

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería

de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería